

# SECCIÓN 2 | Diferencias y desigualdades en la educación superior: lo que mostró la pandemia

## *Encuentro de Jóvenes en Filo*

### **Un diálogo entre la escuela y la universidad por el derecho a filosofar**

Dan M. Mecikovsky  
Martín A. Rubio  
Florencia Sierra  
María Eugenia Somers  
Juana Sorondo  
Luciana Wisky

#### **Introducción**

Al momento de pensar el problema de la relación entre las universidades, las juventudes, el acceso al conocimiento y su producción, el caso de la filosofía es quizás uno de los más paradigmáticos. A diferencia de otras épocas, cuando el saber filosófico gozaba de autoridad y prestigio, en nuestro tiempo la filosofía se vio en la necesidad de justificar su validez, ya fuera frente a otros saberes, a la sociedad en general o en los planes de estudio del nivel medio. El hecho de que una disciplina deba revalidar su lugar frente a otros campos del saber hegemónico es algo común como marca Schkolnik (2012: 17), sin embargo la Filosofía se encuentra ante la dificultad adicional respecto de otros campos por no poder “descubrir o afirmar nuevas verdades” que justifiquen su legitimidad bajo el paradigma técnico-científico imperante. Esto ha llevado a la disciplina a una falsa dicotomía en la que, en muchos casos, para reafirmar su lugar, se ha posicionado como distinta de toda forma de reflexión popular por carecer esta última del rigor o el método propios de los desarrollos de una tradición amparada por las ideas de grandes autores, generalmente varones y europeos, tallados en el mármol de una historia que, a fuerza de repetición, pretende recuperar su centralidad. Esta dicotomía freiriana entre productor y reproductor es la que, muchas veces, ha caracterizado la relación entre la universidad y la sociedad, perdiéndose así posibilidades de intercambio y enriquecimiento como las que exploramos en este artículo.

De más está decir que siempre pueden encontrarse, incluso bajo los cánones de la Filosofía académica institucional o de la práctica universitaria

---

FfYL, UBA

[dmecei@hotmail.com](mailto:dmecei@hotmail.com)

[rubio.martin.alejandro@gmail.com](mailto:rubio.martin.alejandro@gmail.com)

[florenciaines89@gmail.com](mailto:florenciaines89@gmail.com)

[eusomers@gmail.com](mailto:eusomers@gmail.com)

[juanasorondo@gmail.com](mailto:juanasorondo@gmail.com)

[lucianawisky@gmail.com](mailto:lucianawisky@gmail.com)

en general, puntos de fuga, espacios de resistencia y producciones contrahegemónicas. De aquí que el desafío de este ensayo sea establecer los lineamientos de una Filosofía entendida como una práctica política y un derecho que debe ser ejercido y apropiado por lxs jóvenes a la luz de los resultados que han tenido los primeros cinco años del proyecto pedagógico “Encuentro de Jóvenes en Filo” (EJF), enmarcado en el programa “Filosofía y Territorio”, radicado en la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) y el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

En el desarrollo de este trabajo nos proponemos argumentar que filosofar es un derecho intrínseco al derecho a la educación y a los estudios superiores; para ello, se desarrolla el estado de la cuestión sobre este asunto y el surgimiento del “Encuentro de Jóvenes en Filo” como una posible respuesta al mismo. En segundo lugar, narramos los objetivos específicos del proyecto, la historia de sus cinco años de existencia, el tema de cada jornada, actorxs (estudiantes, docentes y universitarixs) y metodologías propuestas (comunicación constante entre el EJF y lxs docentes, elaboración del material didáctico “Caja de Herramientas”, trabajo en el aula, grupos de debate en la Facultad de Filosofía y Letras con lxs coordinadorxs universitarixs y panel con especialistas). En tercer lugar, tematizamos el vínculo entre actorxs, la relación escuela-universidad y la elaboración de la “Caja de Herramientas” como estrategias fundamentales en pos de resistir los modos legitimados del filosofar, así como la continuidad del proyecto mediante la virtualidad demandada por el contexto actual de pandemia por COVID-19 y distanciamiento social. Finalmente, presentamos nuestras conclusiones y lineamientos para continuar el trabajo.

## **¿Es la filosofía un derecho? Presentación de una perspectiva filosófico-práctico-político-educativa**

En general no andamos diciendo que tenemos derecho a cosas a las que, de hecho, tenemos derecho; justamente porque lo tenemos y porque entonces, como decís, lo naturalizamos. En cambio, en general, tendemos a decir que “tenemos” derecho a las cosas a las que, de hecho, no “tenemos” derecho. Decimos: “yo tengo derecho a ir a la universidad”, o “yo tengo derecho a elegir a mis representantes”, o “yo tengo derecho a casarme”, cuando, de hecho, no tenemos esos derechos. (Rinesi, 2016)

Tal como indica el Dr. Eduardo Rinesi, al referirnos al “derecho a algo” consideramos que estamos haciendo un pronunciamiento político; ni descriptivo, ni utópico, sino más bien como “la constatación de una falla de la realidad que nos produce —y nos tiene que producir— un escándalo para movernos a la acción y transformarla” (ibídem).

Esta idea fue la que animó el proyecto pedagógico que denominamos “El Encuentro de Jóvenes en Filo” cuando, como estudiantes avanzadx y egresadx de la carrera de Filosofía y ejerciendo nuestra profesión en diferentes ámbitos de la sociedad (equipos de investigación, escuelas secundarias, organizaciones independientes), observamos con preocupación la falta de espacios concretos para que lxs jóvenes de nuestro entorno (Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, en principio), desplegaran un profundo ejercicio filosófico respecto de las temáticas referidas a la realidad social presente de nuestro país.

En tiempos en los que aumentaban los programas televisivos de “debate” (incluso con títulos como el de “Intratables”) y muchxs se arrogaban el derecho a opinar, encontrábamos que los espacios de diálogo y reflexión de lxs jóvenes se limitaban, en muchas ocasiones, al ámbito escolar. No era preciso un diagnóstico demasiado exhaustivo para observar la amplia segmentación que padecía nuestra vida en sociedad y que alcanzaba también al sistema educativo. Para muchxs jóvenes, las posibilidades de encontrarse y dialogar con otrxs de realidades muy diferentes a las propias, eran (y siguen siendo) escasas —o según sus palabras— “prácticamente nulas”. La ausencia de otras perspectivas respecto del mundo que nos rodea conlleva que consideremos que este es tal y como nuestro entorno lo interpreta. Naturalizar el estado presente de las cosas, o incluso la forma de concebirlas, trae como consecuencia la dificultad de poder pensar críticamente, impidiéndonos tener la libertad de asumir un posicionamiento ante el mundo que sea consciente de sus fundamentos y sus consecuencias.

Por tal motivo, desde el “Encuentro de Jóvenes en Filo”, lejos de concebir la Filosofía como un corpus de contenidos canónicos, abstractos y aislados de la vida cotidiana, procuramos entenderla como una práctica ligada a una dimensión vital del ser humano, cuyo rasgo determinante es la problematización de toda afirmación que se nos presenta como dada. La Filosofía, bajo esta perspectiva, nos convoca a cuestionarnos el por qué de las cosas y, en muchos casos, a pretender transformar realidades e injusticias ampliamente naturalizadas.

Por ello, decíamos al principio que “hablar de tener derecho a” es hacer un pronunciamiento político. El derecho que se propone pronunciar esta actividad es entonces el que tienen todas las personas a filosofar aunque no sea considerado como tal por la mayoría de quienes determinan el sistema educativo. Históricamente, la Filosofía ha sido concebida como una práctica elitista, reducida a algunos pocos que, por alguna capacidad específica, estarían destinados o mejor predispuestos a realizar dicha tarea. Con el tiempo, y esto en nuestra sociedad colonialista, significa la imposición de perspectivas injustas, desiguales y excluyentes que las atraviesan —nos atraviesan—, y que han tomado fuerza y consolidado el imaginario de que solo algunos deberían detenerse a pensar estos asuntos. De este modo, las profundas preguntas que atraviesan la existencia de toda vida humana fueron relegadas a un pequeño sector que se arrogó el poder de pronunciarse respecto del bien, de la belleza, de la justicia, de la verdad, del poder. Con esto no pretendemos negar la especificidad que dicha disciplina ha adquirido, pero eso no debería ir en detrimento de que sean todas las personas, en su ejercicio ciudadano, quienes tengan las condiciones de posibilidad necesarias para participar de la conversación colectiva respecto del mundo en el que queremos vivir y la forma en que deseamos hacerlo.

Por ello, consideramos que un camino para desandar dicho imaginario podría ser, y creemos que así lo está siendo, proponer nuestra Casa de Estudios, en articulación con las instituciones escolares, como el espacio propicio para reinstalar la pregunta sobre los fundamentos respecto de la vida cotidiana, congregando a jóvenes de las más diversas realidades a compartir con otros, estudiantes universitarios y jóvenes de otras realidades, experiencias de pensamiento filosófico sobre las coyunturas que atraviesa el país.

Ahora bien, estas reflexiones no afectan solo a la disciplina filosófica sino que en verdad terminan por referirse a la práctica de pensar en general y por tanto también a los debates en relación a procesos de enseñanza y aprendizaje más allá del ámbito específico de la Filosofía. Inspirados en las palabras de Freire y Faudez (2003) “existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna a los sujetos pronunciantes problematizados exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento”. Desde el “Encuentro de Jóvenes en Filo” proponemos plantear un proyecto pedagógico problematizador, que aspire al surgimiento de la conciencia, develando el mundo tal como lo hemos construido hasta ahora y que ofrezca a las generaciones que van llegando la posibilidad de construcción de lo nuevo.

No se trata solamente de ampliar horizontes o de deconstruir lo conocido; tenemos la convicción de que el conocimiento no es unidireccional, ni prescriptivo sino que se construye siempre colectivamente en el diálogo con otrxs. Creemos que es esencial que desde las instituciones educativas se promueva otra forma de relacionarnos con el saber, con la producción de conocimientos, y se anime a pensar el mundo y la vida propia en relación a otrxs.

Como estudiantes y graduadxs de la carrera de Filosofía creemos en la importancia de democratizar el pensamiento para promover su construcción plural y, de esta manera, colaborar con el desarrollo de nuevos enfoques educativos que den posibles respuestas a los cuestionamientos que surgen a partir de reconocer la centralidad de la pregunta como iniciadora de la búsqueda del saber.

Conocemos múltiples experiencias que se realizan para generar diversos tipos de encuentros entre jóvenes. Sin embargo, ha resultado sumamente significativo que fueran las aulas, pasillos y espacios institucionales de la Facultad de Filosofía y Letras los que fueran habitados por jóvenes en diálogo con educadorxs de escuelas secundarias, estudiantes avanzadxs y graduadxs de la carrera de Filosofía. Es desde la experiencia vivida en cada una de esas pequeñas rondas de quince personas, compuestas por los más diversos contextos vitales o bien en la conversación final, que ha alcanzado a reunir a más de 500 personas en el Aula Magna de la Facultad, con micrófono abierto para la construcción de una reflexión colectiva, que buscamos afirmar el derecho a filosofar recuperando el ejercicio de la pregunta que permite el análisis crítico y la deconstrucción de aquello que se asume como obvio.

*Encuentro de Jóvenes en Filo: un diálogo entre la escuela y la universidad por el derecho a filosofar*

Imágenes 1 y 2. Lxs estudiantes y docentes reunidxs en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras, escuchando a Lara Gorfinkiel, Subsecretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil.



Fotos: Luciana Wisky.

## **El Encuentro de Jóvenes en Filo como proyecto: objetivos, propuestas, jornadas anuales y actorxs**

En consecuencia, con este modo de entender la Filosofía, la propuesta pedagógico-política del EJV intenta proporcionar las condiciones necesarias para que se produzca un espacio de reflexión democrática y un debate filosófico. En cada ocasión se propone una temática relacionada con las problemáticas socioculturales de la actualidad de nuestro país, donde las voces de las nuevas generaciones son las protagonistas.

El primer año (2016) se aprovechó el carácter convocante que representaba el bicentenario para pensar críticamente su significado y su incidencia en la construcción de nuestras identidades. Allí se realizaron, desde una perspectiva filosófica, debates en torno a la posibilidad de la construcción de un proyecto de país con miras al “bien común” a partir de cinco ejes: (i) historia, sociedad, política; (ii) arte; (iii) comunicación; (iv) salud y (v) tecnología. Algunas de las preguntas que motivaron la reflexión colectiva fueron: ¿existen acuerdos entre lxs argentinx con respecto a los objetivos comunes como país? ¿Qué vínculos se dan entre los intereses comunes y los propuestos como individuales? ¿Existen políticas económicas que hayan pensado “lo común”? ¿Qué tipos de lazos se desarrollan en una sociedad independiente? ¿Qué lugar tuvieron los ideales de independencia, soberanía y autodeterminación en distintos momentos de la historia argentina? ¿Es posible hablar de independencia en una sociedad injusta? ¿Qué relación existe entre la equidad, la igualdad social y la libertad? ¿Es el arte un medio para generar una identidad común? Varias de estas temáticas —como las de la identidad o la soberanía— se profundizaron en sucesivos encuentros teniendo en consideración los intereses y las reflexiones suscitadas.

El segundo encuentro tuvo lugar tras el masivo fenómeno que implicó la primera marcha denominada *Ni una Menos* (2015) y teniendo en consideración la histórica Ley de Identidad de Género sancionada en 2012, se propuso como objeto de reflexión una cuestión que ya se anticipaba como urgente, que era el lugar del género en la configuración de nuestra experiencia social. Se trabajaron cuestiones variadas que iban desde el marco legal e institucional hasta categorías como las de identidad de género, orientación sexual, distinciones entre sexo y género, matriz binaria de clasificación de los cuerpos y las identidades, y cis-sexismo. A partir de estos conceptos se pensó su lugar en la configuración del poder, la discriminación, el lenguaje, nuestros hábitos y costumbres y el carácter colectivo de las identidades, entre otras cuestiones. La gran recepción y compromiso por parte de lxs

jóvenes y las reflexiones y experiencias que propusieron daban cuenta de la presencia de violencias, injusticias e invisibilizaciones largamente naturalizadas que anticipaban la centralidad y el masivo abordaje y militancia que posteriormente tendrían estas temáticas a nivel social. Este encuentro fue el primero en que utilizamos como instrumento pedagógico la “Caja de Herramientas” (Giordano *et al.*, 2017), recurso al que haremos mención en el siguiente apartado.

El tercer año, retomamos la cuestión de la identidad y la temática fue “¿Ser argentinx? Límites entre la identidad y la diferencia en la construcción de lo colectivo”. Allí se reflexionó no solamente acerca de cuestiones abstractas referidas a los procesos de producción de identidades, sino también sobre problemáticas muy concretas y cotidianas vinculadas a la discriminación, el racismo, la xenofobia o el desprecio de clase. En un contexto de globalización y de movimientos migratorios masivos a nivel mundial, nos propusimos pensar cómo se sostienen las construcciones colectivas, cómo nos vemos y cómo nos construimos en tanto ciudadanxs del mismo país. Este encuentro reunió a más de 250 jóvenes y fue el más masivo hasta ese momento.

El cuarto encuentro se dio en el contexto del año electoral (2019) y en una coyuntura en la cual todas las estructuras de poder de nuestro sistema estaban fuertemente puestas en cuestión por el movimiento de mujeres y diversidades sexo-corporales, la juventud y el movimiento obrero organizado, entre otros actores. Por ello, decidimos abordar filosóficamente problemáticas políticas tales como la de “Soberanía, Representación y Poder: lo político más allá de la política”. La propuesta consistió en repensar la distinción entre lo político y la política, las paradojas de la representación, las tensiones estructurales de la democracia, la articulación entre lo público y lo privado y el lugar de la soberanía en un contexto de creciente endeudamiento, con fenómenos tales como el regreso de la Argentina al FMI. Algunas de las preguntas que se pensaron fueron: ¿quiénes son lxs sujetxs de la política? ¿Quiénes tienen la posibilidad de participar políticamente? ¿Toda organización de un grupo de personas implica acciones políticas? ¿Cómo se relaciona *lo público* y *lo privado* con *la política*? ¿Cuáles son los límites de intervención de *la política* sobre *lo público* y *lo privado*? ¿Cómo se garantiza la representatividad de un gobierno? ¿Puede llamarse pública una acción de un gobierno no representativo? ¿Todas las personas tienen las mismas posibilidades? ¿Las redes sociales son un espacio público? ¿*Lo público* puede ser virtual? ¿En qué sentido las redes sociales conflictúan la forma de *repre-*



*sentación* que conocemos hasta ahora? ¿Cómo se constituye un “nosotrxs” en la *política*?

Por último, el encuentro del 2020 nos presenta un desafío diferente a los anteriores ante el contexto producido por la pandemia del COVID-19. Al final del cuarto apartado nos concentramos particularmente en este punto.

En suma, el objetivo de estos espacios es recuperar el ejercicio de la pregunta filosófica para fomentar el análisis crítico y la deconstrucción de aquello que se asume como obvio. De esta manera, se promueve el intercambio de ideas y la puesta en diálogo de opiniones de forma respetuosa y abierta. En un trabajo conjunto con las escuelas, se busca que lxs jóvenes puedan ser sujetxs activxs en la transformación de sus realidades y en la construcción de sentidos alternativos; aquí es donde se juega lo que anteriormente hemos definido como el derecho a filosofar. Es en estos términos en que emergen los debates más enriquecedores entre lxs jóvenes, puesto que al hablar desde sus vivencias y experiencias notamos un compromiso en el debate que los transforma al apelar a este aspecto tan humano como es el debatir y reflexionar en sociedad y habla de la necesidad que tienen ellxs de participar en el foro público y ejercer su derecho político.

Para tal fin, el EJV busca brindar la posibilidad concreta de que, reunidos en un lugar común, lxs estudiantes tengan oportunidad de intervenir en la realidad social y promover la participación activa desde la investigación, el análisis y la discusión, fomentando a su vez la generación de nuevas ideas, perspectivas y miradas. Para ello, se organiza una vez por año el “Encuentro de Jóvenes en Filo”, en el que convergen estudiantes de escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano, acompañadxs por sus docentes. Al inicio del ciclo lectivo se convoca a docentes de escuelas públicas y privadas y bachilleratos populares que quieran participar, se les brindan materiales de apoyo para el trabajo en el aula a lo largo del año, y se los invita a traer a su grupo a la FFyL un día pautado, donde podrán debatir con otrxs estudiantes de otras instituciones, bajo la coordinación de unx egresadx o estudiante avanzadx de la carrera de Filosofía de la UBA y de otras instituciones.

No se trata de una competencia, ni otorgamos distinciones o premios de ninguna clase. Lxs estudiantes tienen su espacio para compartir sus perspectivas, preguntas, reflexiones, críticas, ideas o pensamientos con lxs demás, pero el objetivo es profundizar las preguntas que ya traen y llevarse la palabra de lxs demás. A modo de reconocimiento se reparten certificados de participación firmados por las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En cuanto al funcionamiento del EJP, se conforman diferentes grupos en mesas de reflexión. Cada mesa está integrada por estudiantes de diferentes escuelas, junto con lxs coordinadorxs (estudiantes avanzadx o egresadx de la carrera de Filosofía). Cada coordinadorx cuenta con una guía de preguntas que invitan a problematizar los contenidos, habilitan el intercambio, permiten la expresión de ideas y promueven la reflexión y profundización colectivas. Este espacio se extiende durante una hora y media. Del debate se espera que cada mesa elabore una producción que ponga de manifiesto aquellos pensamientos, intenciones, sentimientos, críticas o expectativas a las que arribó a partir de la conversación. Por último, convocamos a todxs lxs participantes a una asamblea donde exponen las producciones al resto de los asistentes y a las autoridades de la Facultad, mientras que una persona dedicada al tema tratado abre un espacio de intercambio con el conjunto de estudiantes y docentes presentes retomando las producciones generadas.

A lo largo de los años hemos cumplido varios objetivos. En el IV Encuentro hemos logrado convocar a 42 escuelas secundarias, la mayoría de ellas públicas de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires, congregando a más de 1.200 estudiantes de entre 15 y 18 años. Debido a la gran concurrencia, tuvimos que realizar la actividad en tres jornadas diferentes que contaron con la colaboración de más de 70 graduadx y estudiantes avanzadx de Filosofía. También se involucraron con el encuentro profesorxs de otras instituciones que participaron de nuestros seminarios de extensión y reuniones de capacitación.

Consideramos que el intercambio entre docentes es una cuestión central para poder extender y enriquecer nuestra propuesta pedagógica y por ello hemos abierto un espacio de encuentro y reflexión entre lxs docentes de la Escuela Media que acercaron a sus estudiantes la propuesta. También realizamos cuatro visitas a escuelas secundarias donde presentamos a la Universidad de Buenos Aires, compartimos información sobre las carreras que se dictan en la Facultad de Filosofía y Letras y realizamos una actividad de la “Caja de Herramientas” vinculada a la temática del encuentro. Por último, hemos grabado testimonios de docentes y estudiantes que participaron de los encuentros, generando un archivo audiovisual testimonial propio. Algunos testimonios de estudiantes:

Me dio la posibilidad de reflexionar con gente de mi edad que tal vez no hubiera tenido la oportunidad de hablar con ellxs; es como que ves otros puntos de vista.

### *Encuentro de Jóvenes en Filo: un diálogo entre la escuela y la universidad por el derecho a filosofar*

Me sentí bastante cómodo por el hecho de que habían de otros colegios y no me sentí para nada discriminado en ningún momento y me sentí bien charlando y debatiendo sobre distintos temas, compartiendo ideas distintas (estudiante, Lugano).

Poder ver, entender, comprender que del mismo concepto, salgan diferentes visiones (estudiante, Don Bosco).

Nunca había vivido algo parecido en donde hubiese pibes dialogando sobre diferentes temas (estudiante, CNBA).

Está bueno porque debatís un montón, y nadie se enojaba, vos podías decir lo que querías y te daban la razón o te hacían abrir la mente (estudiante, Lugano).

Imagen 3. Jóvenes antes de entrar al Aula Magna, con sus actividades en mano.



Foto: Luciana Wisky.

*Encuentro de Jóvenes en Filo: un diálogo entre la escuela y la universidad por el derecho a filosofar*

Imágenes 4 y 5. Jóvenes reunidxs en distintos grupos de debate con sus respectivos coordinadorxs, en diferentes espacios de la FFyL-UBA.



Fotos: Luciana Wisky.

## **Condiciones de posibilidad del Encuentro de Jóvenes en Filo: puesta en valor del diálogo entre ámbitos, entre actorxs y rol de la “Caja de Herramientas”**

Como se mencionó con anterioridad, el proyecto tiene como propósito principal acompañar a lxs jóvenes en sus derechos, más específicamente, en el derecho a la educación y como parte del mismo, el derecho a filosofar. Considerando que la Filosofía como materia está contemplada en los contenidos curriculares del Nivel Medio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires, cabe preguntarse, en primer lugar, en qué sentido el “Encuentro de Jóvenes en Filo” puede implicar una experiencia significativa para lxs estudiantes que deseen participar. En segundo lugar, es necesario responder cómo se lleva a cabo el mismo, de manera tal que la propuesta pueda ser apropiada por las escuelas o bachilleratos populares a los que asisten lxs estudiantes. En tercer y último lugar, resulta pertinente explicitar el modo en que se realiza el *encuentro* en el contexto actual de aislamiento y distanciamiento social.

Desde el punto de vista de quienes integramos el EJV, hay tantas maneras de filosofar como comunidades en el mundo, sin embargo, como vimos, no todas ellas están habilitadas a hacerlo y existen filosofías que se piensan más legítimas que otras, en otras palabras, consideramos que hay modos de filosofar hegemónicos. Sabemos que la academia y las instituciones universitarias tienen la carga de la prueba a la hora de responder por esta disposición: en los estudios superiores decidimos qué tradiciones de pensamiento, autores, objetos de estudio y metodologías son los propios del campo disciplinar, logrando, en el mismo movimiento, excluir y desprestigiar otras perspectivas.

Es por todo esto que creemos que convocar a jóvenes estudiantes provenientes de diversos contextos de la CABA y Provincia de Buenos Aires para filosofar en el ámbito universitario es una experiencia democratizadora, con el potencial de contribuir a la garantía del derecho a la educación superior. No solo porque las trayectorias y voces de lxs jóvenes tienen lugar, sino porque se hacen oír en una institución con la potestad de legitimarlas. En el transcurso de estos cinco años hemos notado que lxs estudiantes de Nivel Medio no son lxs únicxs que se expresan, piensan y repiensen en las jornadas: para acompañarlx en su derecho a filosofar ha resultado fundamental el rol de sus docentes (tanto graduadxs de la UBA como quienes han elegido otras instituciones para especializarse) y de lxs estudiantes de la carrera de Filosofía que, al cumplir con el rol de coordinadorxs, pueden

hacer de esta su primera experiencia como educadorxs y, en muchos casos, de interventorxs en su casa de estudios.

Estos diálogos estudiante-estudiante, universitarix-universitarix, docente-docente, estudiantes-docentes, estudiantes-universitarix y docentes-universitarix dan cuenta de la necesidad de espacios intergeneracionales que busquen la continuidad entre la escuela y la universidad, en este caso, en relación al filosofar. Esta afirmación nos conduce al siguiente interrogante: ¿cómo se lleva a cabo este diálogo? Entendemos que para que la comunicación tenga lugar es necesario que todxs los participantes “hablemos el mismo idioma”, por eso, como se mencionó en el tercer apartado, cada año elaboramos una “Caja de Herramientas”. Estas son documentos que se envían a principio del año lectivo a lxs docentes cuyos cursos vayan a participar del EJJ.

Estas versan sobre el tema elegido y proponen una variedad de actividades que pueden abordarse interdisciplinariamente y adaptarse a los distintos proyectos institucionales, así como a las dinámicas de cada grupo de estudiantes. Las mismas contemplan, en todo momento, la posibilidad de que cada docente se las apropie en función de su planificación anual y formas de trabajo en el aula. Es por esto que se incluyen dinámicas de trabajo diversas: explicación dialogada, debate grupal, trabajos en grupo y trabajos prácticos individuales y grupales. Las propuestas ponen en juego distintas habilidades procedimentales, para dar lugar a diferentes formas de construcción y expresión de conocimientos.

También se contempla variedad de recursos, desde una mirada de la educación que no la reduzca a la lectura de textos canónicos, ni a la reproducción acrítica de contenidos, sino a la formación de sujetxs críticxs que reinterpreten y se apropien de las categorías filosóficas desde la diferencia, desde las propias realidades y problemáticas imperantes para desde allí ponerlas en diálogo con otrxs. El uso de otros recursos, en diálogo directo con la vida y experiencias cotidianas de lxs estudiantes, amplía los horizontes del saber a nuevos espacios de producción de saberes, que trascienden el aula y el ámbito académico. Abrir el juego de la educación secundaria a otro tipo de textos y recursos implica apostar por la construcción de espacios educativos dialógicos, donde todxs pueden formular sus propias preguntas, y pensar qué les resulta más interpelante, significativo y urgente.

Proponemos, así, hacer filosofía apelando a intereses y dinámicas escolares ya existentes, propiciando en las clases una relación de enseñanza-aprendizaje basada en el diálogo, de manera que las trayectorias y los saberes

de lxs estudiantes tengan un lugar protagónico en el aula y en el ámbito escolar (Paz *et al.*, 2019). De esta manera, no se busca desarticular e irrumpir el estado de cosas de la escuela, sino proponer prácticas que acompañen a lxs jóvenes y que colaboren en el seguimiento que sus docentes ya llevan a cabo en la cotidianeidad. Conforman otros ejemplos de esta inclinación las fechas de inscripción y envío de las “Cajas de Herramientas” a lxs docentes (principio del año lectivo) y jornadas del EJM (luego de los viajes de egresados, pero antes de la finalización del segundo trimestre y cierre de notas).

Subrayamos la importancia de construir propuestas que tengan en cuenta la realidad presente que atraviesan lxs docentes de nuestro sistema educativo. A cada momento buscamos que las condiciones de posibilidad que constituimos sean no solo para lxs estudiantes sino también para lxs educadorxs que lxs acompañan. En ese sentido, trabajar articuladamente es también pensar la experiencia a la que se lxs convoca. Desde que llegan, se lxs invita a ser parte de esta situación de pensamiento colectivo; se explicita cada uno de los pasos que se darán durante esa jornada, se entregan los certificados para dar tranquilidad con el anhelo de que puedan disfrutar de un momento de encuentro junto a sus estudiantes. Una vez que estos se dirigen a sus mesas de conversación, dejamos un tiempo de descanso, que contempla todo el trabajo que implica la convocatoria o el traslado de estudiantes a un sitio diferente de la escuela. Recién allí, con mate y café en mano, proponemos libremente generar una ronda de diálogo entre todxs lxs presentes. Para garantizar la participación, queda en evidencia el necesario compromiso con esa intención, lo cual requiere de la realización deliberada de ciertas acciones previamente establecidas.

A modo de cierre, y como respuesta al tercer interrogante planteado en esta sección, no queríamos dejar de explicitar el modo en el que el EJM se realizará en el contexto actual de aislamiento y distanciamiento social. Al igual que los años anteriores, propusimos una temática que recupere alguna cuestión de la coyuntura actual, y en esta V edición no podría ser otra que el fenómeno de pandemia provocada por el COVID-19; la titulamos “V Encuentro de Jóvenes en Filo: Experiencia se dice de muchas maneras. La potencia de filosofar con otrxs en tiempos de aislamiento”.

Si bien la pandemia y las políticas públicas nos afectan a todxs, no lo hacen por igual: situaciones como estas evidencian aún más las inequidades de nuestra sociedad. Por otro lado, el aislamiento social de ninguna manera implica un paréntesis en nuestra vida o que no estemos comunicados: nos necesitamos, pero de otras maneras. Por eso, en el año 2020 elegimos re-

flexionar colectivamente sobre lo que entendemos por *experiencia* y cómo esta puede contribuir a encontrar las palabras para narrar colectivamente lo que estamos viviendo. Si todxs no experimentamos la pandemia del mismo modo, ¿puede la pandemia ser una “experiencia colectiva”?

La temática invita a reflexionar sobre cómo conformamos *nuestras experiencias* en relación con lxs otrxs, nuestros cuerpos y vidas cotidianas; la tensión entre *ficción* y *realidad*; el rol de la *tecnología* en lo que somos, hacemos y decimos y en la (re)configuración de cómo nos relacionamos (Mecikovsky *et al.*, 2020). Concretamente, para esta V edición del EJF se han propuesto diferentes etapas y modalidades de participación, de modo tal que la convocatoria pueda ir de la mano con las distintas maneras en las que las escuelas llevan adelante la continuidad pedagógica en el contexto del ASPO. Se prevén actividades de producción en relación a la “Caja de Herramientas”, intercambio entre escuelas mediados por el EJF y encuentros virtuales, contando ya con varixs inscriptxs.

Desde la organización del EJF no pretendemos extrapolar sin más la dinámica de los encuentros presenciales a una modalidad remota. En un “EJF virtual” vemos la posibilidad de sostener un espacio de diálogo y debate filosófico, pero sin renunciar a un acompañamiento responsable y sensible a las necesidades de lxs jóvenes. Si bien el contexto de aislamiento social significa un desafío al modo en el que el proyecto se venía llevando a cabo, esperamos que tanto una mejor y más frecuente comunicación con lxs docentes por redes sociales, como una propuesta virtual accesible a los tiempos y dispositivos tecnológicos de sus integrantes pueda, por un lado, garantizar la participación de quienes ya asistían al EJF y, por el otro, colaborar a la concurrencia de jóvenes estudiantes y docentes de otras provincias del país a este espacio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.



**Imagen 6.** Intercambio entre docentes y el Equipo Organizador del EJV mientras lxs jóvenes se encuentran debatiendo con sus pares de otros colegios y bachilleratos con lxs coordinadorxs.



Foto: Luciana Wisky.

## **Conclusiones y perspectivas**

A partir del recorrido que hemos realizado en estas páginas podemos establecer que el proyecto del EJV logra dar respuesta a dos problemáticas centrales. En primera instancia, la actividad busca accionar frente a la brecha que suele existir entre la universidad y la sociedad en general, particularmente con espacios formales y no formales de Nivel Medio, proponiendo un espacio de inclusión y reflexión filosófica que no renuncie a formar parte de un espacio universitario, sino que se sitúe desde allí.

En segundo lugar, la experiencia muestra una posibilidad real de resistir los modos legitimados de filosofar, esto es de una concepción de la Filosofía excluyente entendida como una suerte de corpus de argumentos y grandes autores, cuya práctica y exégesis están reservadas para una elite de profesionales universitarix para quienes las juventudes son concebidas como depositarias del saber y no como sujetos capaces de generar contenidos valiosos. Lejos de esta concepción, la experiencia muestra que si se entiende a la Filosofía como una actividad vital, situada y transformadora, y a su producción como una práctica colectiva problematizadora de lo dado, puede

observarse la centralidad que tiene un abordaje filosófico crítico como punto de partida de todo proceso de ampliación y reconocimiento de derechos.

Por ello, afirmamos con el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (2009) que no habrá justicia social hasta tanto no exista justicia cognitiva. Creemos que las reflexiones en torno a qué y cómo enseñar exigen un debate fundamental, si nos proponemos generar formas más equitativas de vivir en sociedad que atiendan, respeten y ponderen la pluralidad de producciones culturales. De aquí nuestra convicción de que la Filosofía, en el sentido en que intentamos proponer aquí, es decir a la pregunta, al cuestionamiento, al diálogo y la reflexión colectiva respecto de nuestro mundo presente, debe ocupar un lugar central en la formación de lxs jóvenes como sujetos de derecho.

**Imagen 7. Certificados de asistencia que se entregan a estudiantes, docentes, escuelas, coordinadorxs y especialistas que moderan el panel, autorizadxs por las máximas autoridades del Programa en el que se inscribe el EJF: decanato de la Facultad de Filosofía y Letras y Departamento de Filosofía.**

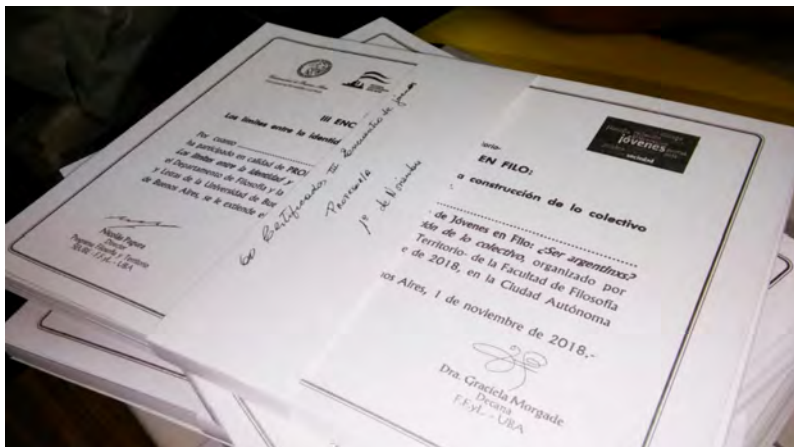


Foto: Florencia Sierra.

## **Bibliografía**

- Abad, S. y Cantarelli, M. (2010). Ocupación estatal y subjetividades a-estatales, Predominancia de un sentido común a-político y a-estatal: el moralismo crítico y Operaciones de la subjetividad demandante y de la subjetividad responsable. En *Habitar el Estado. Pensamiento estatal en tiempo a-estatales*. Buenos Aires, Hydra.
- De Sousa Santos, (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, Siglo XXI/CLACSO.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Freire, P. y Faudez, A. (2003). *Por una pedagogía basada en la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Berenguer Revert, C. (trad.). Buenos Aires, Siglo XXI.
- Giordano, S.; Grimozzi, D.; Pérez, M. y Sierra, F. (2017). Caja de Herramientas: Cuestión de Género. En *II Encuentro de Jóvenes en Filo*. Departamento de Filosofía y Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Jauretche, A. (1982). *La colonización pedagógica y otros ensayos*. Buenos Aires, GEL.
- Mecikovsky, D.; Rubio, M.; Sierra, F.; Somers, M. E.; Sorondo, J. y Wisky, L. (2020). Caja de Herramientas: Experiencia se dice de muchas maneras. La potencia de filosofar con otrxs en tiempos de aislamiento. En *V Encuentro de Jóvenes en Filo*. Departamento de Filosofía y Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica*. Buenos Aires, Ediciones del Signo.
- Paz, I.; Rubio, M.; Sierra, F.; Somers, M. E. y Sorondo, J. (2019). Caja de Herramientas: Soberanía, Representación y Poder. Lo político más allá de la política. En *IV Encuentro de Jóvenes en Filo*, Departamento de Filosofía y Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.). *El giro decolonial*, pp. 93-125. Bogotá, Siglo del Hombre.
- Radi, B. y Wisky, L. (2020). Infodemia: desinformación antes, durante y después de la emergencia sanitaria. Disponible en: <https://latfem.org/infodemia-desinformacion-antes-durante-y-despues-de-la-emergencia-sanitaria/>
- Rinesi, E. (2016). Entrevista a Eduardo Rinesi. En *Revista Carapachay*, 7 de diciembre. Disponible en: <https://revistacarapachay.com/2016/12/07/16-2/> (recuperado: 31/07/2020).
- Romero Abuín, A. y Wisky, L. (2020). *Violencia de género en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA): estructura, discursos y campo disciplinares* (en prensa).
- Schkolnik, S. (2012). El mundo, la filosofía y las instituciones. En Zavadivker, N. y Zavadivker, N. (comps.). *El legado filosófico de Samuel Schkolnik*, pp. 13-18. San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- Somers, M. E. y Sorondo, J. (2019). Construyendo al sujeto moral. En Ferreyra, H. A. (ed.). *Educación secundaria: sentidos, contextos y desafíos. Enseñar en educación secundaria, un compromiso con la construcción de aprendizajes relevantes y duraderos*, pp. 45-63. Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, e-book.